

La Investigación Económica en el Ecuador

**ANTOLOGIA
DE LAS
CIENCIAS SOCIALES**

LA INVESTIGACION ECONOMICA EN EL ECUADOR

**Germánico Salgado
Carlos Larrea Maldonado
Rosa Ferrín Schettini
René Báez
Arnaldo M. Bocco
Jorge Fernández
Cristian Sepúlveda
Rob Vos
Gilda Farrell
Patricio León - Salvador Marconi
José Moncada - Fabio Villalobos
Carlos J. Emanuel - Alberto Dahik
Santiago Pérez
Cornelio Marchán**



La Serie Antología de las Ciencias Sociales ha sido coordinada técnica y editorialmente por Santiago Escobar.



Es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales,
ILDIS,

© ILDIS, 1989

1ª Edición Mayo/1989

Edición:
Amalia Mauro

Diseño y Diagramación:
Grupo Esquina editores-diseñadores, S. A.

Secretaría:
Wilma Suquillo

ILDIS, Av. Colón 1346, Telf.: 562-103, Casilla Postal 367-A
Quito, Ecuador

Las opiniones vertidas en este libro son de exclusiva responsabilidad del o los autores, y por lo tanto, no representan el criterio institucional del ILDIS sobre el tema.

CONTENIDO

Presentación	9
---------------------------	---

SECCION I

Desarrollo de la investigación

económica en el Ecuador	11
Introducción: “Lo que fuimos y lo que somos”	13
1. Momentos y tendencias de la investigación económica	16
2. Aportes de la investigación económica	22
3. Los temas más abordados	32

SECCION II

Antología de textos sobre Economía	39
---	----

1. Historia de la economía

Lo que fuimos y lo que somos

Germánico Salgado	41
-------------------------	----

2. Modelo agro-exportador

Auge y crisis de la producción bananera (1948-1976)

Carlos Larrea Maldonado	75
-------------------------------	----

Situación y perspectiva de la producción
cafetalera en Manabí

Rosa Ferrín Schettini	109
-----------------------------	-----

3. El 'boom' petrolero

Petróleo, capitalismo y dependencia

René Báez	141
-----------------	-----

El estilo de desarrollo y el proceso de
acumulación de capital

Arnaldo M. Bocco	155
4. <i>La industrialización</i>	
Estado e industrialización	
Jorge Fernández	191
Relaciones inter-industriales, empleo productivo y competitividad en la industria ecuatoriana	
Cristian Sepúlveda T.	211
Uso de las divisas y dinámica de la industria manufacturera	
Rob Vos	233
5. <i>El sector informal</i>	
Absorción de tecnología y organización de la producción en el sector informal metalmecánico en Quito,	
Gilda Farrell	265
De los enfoques metodológicos hacia la evaluación de la economía subterránea	
Patricio León C. - Salvador Marconi R.	295
6. <i>Mercado de trabajo y distribución del ingreso</i>	
Distribución del ingreso	
Estructura productiva y alternativas de desarrollo	
José Moncada - Fabio Villalobos	321
7. <i>Política monetaria</i>	
La afluencia extraordinaria de divisas y la política económica	
Carlos J. Emanuel - Alberto Dahik	343
8. <i>Estado, política económica y planificación</i>	
Efecto de la crisis externa y las políticas económicas	
Santiago Pérez	381
9. <i>Coyuntura, deuda y perspectivas</i>	
Ecuador: crisis y alternativas	
Cornelio Marchán	409
 SECCION III	
Bibliografía	449

SECCION II

Antología de textos sobre Economía

3. El 'boom' petrolero

El estilo de desarrollo y el proceso de acumulación de capital*

Arnaldo M. Bocco

* En: *Auge Petrolero, Modernización y subdesarrollo. El Ecuador en los años setenta*. Corporación Editoria Nacional - FLACSO, Quito, 1987, pp. 59-81.

1. Introducción

La fase de auge petrolero iniciada en 1972 por el Ecuador, está inmersa en un proceso intenso de expansión económica provocado por los cambios en el mercado mundial y por la dinámica interna de crecimiento. La situación internacional, luego de la crisis mundial iniciada en los años setenta, se refleja en las sociedades periféricas modificando los patrones tradicionales de las relaciones económicas, alterando los ejes dentro de los cuales giran los mecanismos del poder y creando un complejo nudo de nuevas vinculaciones entre las economías industrializadas y las subdesarrolladas.¹

En algunos países periféricos, el auge de las exportaciones de petróleo produjo una expansión económica acelerada con alteraciones en el ritmo y magnitud de crecimiento.² En el caso ecuatoriano, el ingreso de divisas provocadas por el comienzo de las exportaciones de hidrocarburos, se convirtieron en un dinámico multiplicador del producto (PIB) —y de los principales indicadores macroeconómicos— que rápidamente modifi-

-
1. “La crisis energética destruyó los patrones de poder establecidos entre el centro y la periferia”. Girvan, N. *Daedalus*. Invierno de 1975. “La nueva situación energética encierra varias alternativas en cuanto al futuro de las relaciones internacionales, que involucran distintas modalidades de distribución y poder”. Hodara, J. en: “La Coyuntura Internacional: cuatro visiones”. *Estudios Internacionales* N° 31, 1975.
“El principio de un nuevo tipo de división internacional del trabajo, que aparecerían tantas oportunidades como riesgos a los países productores de materias primas”. Ferrer, A.: *Economía Internacional*, FCE, 1976.
 2. Véase Hodara, J.: “Industrialización Instantáneo o cambio social” en varios autores: *El petróleo, la OPEP y las perspectivas internacionales*, FCE, México, 1977.

caron la estructura económica interna. Esta inyección de recursos financieros, administrada por el Estado, provocó un cambio cualitativo en su relación con la sociedad civil.

En esta etapa, tal como se presenta en el cuadro 1, se puede percibir un fuerte crecimiento de la inversión global, básicamente por la acción del Estado que impulsa la realización de algunos proyectos que influyen en el proceso de acumulación privado y público, en el período 1972-78, esta variable crece a una tasa promedio del 10.8%, lo que demuestra la dinámica de conversión del excedente económico en nuevos medios de producción.

En esta coyuntura se presenta un proceso de industrialización básicamente apoyado en la incorporación de tecnología proveniente de las economías centrales.³

Por otra parte, el desarrollo global se caracteriza por la profundización de las disparidades de carácter regional y sectorial, tradicionales de la formación social ecuatoriana. Las últimas tres décadas consolidaron un estilo de desarrollo que privilegia la penetración de progreso técnico en el sector moderno (agrario e industrial), en detrimento de la evolución seguida por el sector tradicional, de características más bien atrasadas y con la vigencia de relaciones sociales de producción no-capitalistas.

A partir de 1972, el sector externo se convierte en el componente central de la dinámica económica. A comienzos de la fase de expansión tiene saldos altamente positivos, no solamente por las exportaciones de hidrocarburos, sino por los precios de exportación de los productos agro-tropicales. Luego se atenúa, dado el crecimiento ascendente de la actividad económica interna y de las importaciones, hasta 1978 donde se llega a un momento crítico para la estabilidad de la economía en su conjunto (Cuadro 1).

Una cuestión similar ocurre con las finanzas públicas. En este sentido el estado juega un papel decisivo como multiplicador de la demanda interna, puesto que destina una proporción importante de los recursos financieros, a la expansión del gasto público. Más tarde, un contingente cre-

3. Sobre el tema de la industrialización en la periferia, véase Sutcliffe R.B.: *Industry and Underdevelopment*. Adison-Wesley. Londres 1971 y Amin S.: *La Acumulación a Escala Mundial*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.

ciente de las divisas deben ser destinadas al financiamiento del déficit presupuestario, mientras la tasa de crecimiento de los impuestos, exceptuando las regalías petroleras, presenta una evolución notablemente más baja que la magnitud del crecimiento de la economía.

2. Tendencias manifiestas de la fase de expansión petrolera:

Si bien en esta etapa los indicadores económicos muestran un crecimiento significativo, es necesario detenernos en las tendencias que se perciben en todo este proceso económico y sociopolítico.

2.1. Problemas implícitos de la heterogeneidad estructural:

En el desarrollo ecuatoriano desde la etapa del “auge bananero” en los años cincuenta van conformándose dos sectores, uno moderno, con desarrollo capitalista acelerado, y otro más atrasado, con la vigencia de relaciones precapitalistas, caracterizado por la existencia de economías de subsistencia, especialmente en la producción agraria de la sierra.

Si bien durante el gobierno de Galo Plaza (1948-1952) se impulsa una modernización creciente de la producción y del Estado, con la Junta Militar de 1963-66, el país logra una expansión importante de la actividad económica, continuando el proceso de modernización iniciado en la segunda postguerra. En 1972, con el ingreso del Ecuador al grupo de países exportadores de petróleo, se consolidará la tendencia históricamente iniciada en la segunda postguerra.

Las líneas dominantes dominantes en el desarrollo capitalista ecuatoriano, han provocado la diferenciación de dos sectores económico-sociales con características disímiles. Un sector atrasado, articulado al sector capitalista, que limita el estilo de desarrollo en las primeras fases de la modernización, pero repercute más tarde con el petróleo sobre el tipo de concentración, económica y social, que se manifiesta en algunas ramas de la actividad productiva. Un sector capitalista, con fuerte capacidad de penetración y difusión de tecnología, que se caracteriza por elevados niveles de rentabilidad y por el acelerado crecimiento en el largo plazo.

El tipo dominante de relaciones y cambios en el comportamiento de los actores sociales, responde a una estrategia basada en un modelo de

características bidimensionales. El proceso de urbanización, iniciado con el auge bananero a fines de los años 40 configura algunos cambios estructurales que culminarán con una expulsión migratoria de proporciones mayores, cuando se consolida unos años más tarde el proceso de industrialización. Este flujo crece hasta 1978, en que la población urbana alcanza casi a la mitad de la población total del país. De modo que la dinámica de la expansión económica desde la mitad del siglo, ha provocado un proceso de urbanización que ha "... ahondado aún más las diferencias económicas y sociales que han sido las características sobresalientes del pasado ecuatoriano".⁴

El modelo de desarrollo desde los años 50 se caracterizó por el tránsito lento de actividades de carácter primario-exportador hacia actividades urbano-industriales. A partir de 1972, específicamente, ha favorecido el crecimiento de las grandes urbes —como Guayaquil, Quito y Cuenca— y en menor proporción, a otras ciudades más pequeñas. La industrialización, acelerada por los ingentes recursos provenientes de las exportaciones de petróleo, fue localizándose en los grandes centros, básicamente por la cercanía con los mercados de consumo, la disponibilidad de fuerza de trabajo y por los estímulos emanados de la legislación industrial.

"Un proceso significativo de inversión intensiva en capital ha ido ocurriendo en el Ecuador. Este proceso, ha generado menores oportunidades de empleo de lo que habría ocurrido en un sistema diferente de incentivos a la inversión".⁵ Sin embargo, el perfil del desarrollo industrial ha estado definido ex-ante fundamentalmente por los estímulos de la política económica. Lo que confirma el criterio del Banco Mundial, es que el empleo en las ciudades ha estado creciendo a una tasa aproximada del 3.5% anual, equivalente al crecimiento de la población, pero por debajo de la expansión de la población urbana, estimada en un 5%.⁶

La distribución del ingreso ha beneficiado en promedio más a los sectores urbanos que a los asalariados del sector rural. En el cuadro 2 se puede apreciar un análisis comparativo que ayuda a comprender esta situa-

4. Banco Mundial. Ecuador: *Problemas y perspectivas del Desarrollo*. Reporte N° 237 (traducción del Gobierno del Ecuador), Washington, 1979.

5. Banco Mundial, *Ibid.*, pág. 9.

6. Véase Chiriboga M.: "Pobreza rural y la producción agropecuaria" en Acosta, A. (et. al.) *Ecuador: El mito del desarrollo*. Ed. El Conejo. Quito, 1982.

ción. Durante la primera fase de gobierno militar, se observa un sostenido crecimiento de las remuneraciones reales (medias en términos de salario mínimo); hasta 1976, que a pesar del ritmo expansivo del producto (PIB), comparado con la población, los salarios caen vertiginosamente. No obstante esta situación los ingresos reales se mantienen —en general— por encima del año base.

En cambio las remuneraciones en el sector agrario tienden a perder posiciones relativas comparado con la tasa de crecimiento de la productividad media. Se observa entonces en materia salarial una política que privilegia las remuneraciones urbanas en detrimento de los ingresos de los trabajadores rurales.

La estrategia de los dos gobiernos militares, con respecto a la fuerza de trabajo urbana, fue diferente; mientras el gobierno de Rodríguez Lara (entre 1972-1976) mantuvo relativamente estable el nivel de salarios reales, el Triunvirato Militar (en 1976-1978), dejó caer el nivel de las remuneraciones sensiblemente por debajo de la evolución de la actividad económica. En el sector rural, ambos gobiernos diseñaron políticas similares, manteniendo las remuneraciones por debajo de lo que perciben los trabajadores en las ciudades.

La estrategia de acumulación en los sectores urbanos operó entonces con una oferta de fuerza de trabajo migrante desde las zonas rurales, atraída por remuneraciones mayores, condiciones de vida más satisfactorias a las del medio rural y por la lentitud en el crecimiento del empleo asalariado agrario.⁷ El sector tradicional se articula al sector moderno proporcionando las necesidades de fuerza de trabajo, y el ejército industrial de reserva opera como fuente de recursos necesarios para la expansión del empleo en el sector urbano-industrial.⁸

En este sentido, los resultados del desarrollo capitalista en el Ecuador presentan aspectos relevantes si se observa la dinámica del modelo

7. Esto explica, entre otros aspectos, la evolución de la tasa de crecimiento del empleo en el sector urbano.

8. Una cuestión parecida ocurre con los alimentos. La producción campesina opera con bajos precios lo que permite mantener los salarios urbanos bajos; de este modo “los pobres del campo alimentan a los pobres de la ciudad” y no existe penetración de tecnología suficiente (no hay una difusión social generalizada) ni expansión de la formación de capital. Véase Chiriboga, M. op. cit.

integrado. Mientras el crecimiento y rápida expansión del sector moderno, especialmente en los años 70, ha estado por encima del sector tradicional, para que ello fuera así, se hizo necesaria la existencia de una diferenciación salarial de estas proporciones. Esta disparidad en las remuneraciones de la fuerza de trabajo, produjo un flujo migratorio —a juzgar por lo ocurrido desde 1972-73— que permitió superar con creces las demandas de empleo en el mercado de trabajo urbano.

2.2. Sector externo y su repercusión sobre la dinámica económica:

El comienzo de las exportaciones de hidrocarburos en 1972 genera un conjunto de cambios estructurales también sobre la posición del sector externo.⁹ Las modificaciones estuvieron acompañadas, además, por incrementos en el volumen de las exportaciones de productos del sector primario (café, cacao y banano) y por algunos productos manufacturados.¹⁰ La situación favorable que se crea para el Ecuador a partir de su incorporación al grupo de países que conforman la OPEP, incide directamente sobre el precio de las exportaciones y específicamente sobre el indicador de los términos de intercambio.

El peso creciente y progresivo de las exportaciones de hidrocarburos, pese a la expansión de las exportaciones tradicionales, estimula desde 1974 un cambio positivo en el índice de precios de intercambio. Si sumamos a ello el efecto-precio emanado de los cambios ocurridos en el mercado petrolero internacional a partir de 1973, podemos observar que la renta petrolera proveniente de la comercialización externa, provoca un inmediato fortalecimiento del sector externo y de la capacidad financiera del Estado. Esta coyuntura de auge, flexibiliza las tensiones del sector externo, tradicionalmente en crisis en las economías periféricas. No obstante

-
9. Un "aumento de la capacidad para importar, alteraciones de las corrientes y volúmenes de comercio y modificaciones de otros elementos del balance de pagos... puesto que ha sido el Estado el principal beneficiario, resulta de la expansión del comercio, de la mayor dimensión de la economía y de sus nuevas necesidades de financiamiento", en CEPAL, *Ecuador: Desafíos y logros en la fase de expansión petrolera*. Santiago, 1979.
10. Véase: Barsky O. y Cosse, G. en: "Patrón de desarrollo económico y el rol del sector agropecuario en relación al proceso político y la conformación del estado" en *El proceso de transformación de la producción lechera serrana y el aparato de generación-transferencia de tecnología en Ecuador*. FLACSO-PROTAAL. Quito, 1980, y Comisión para el Sector Agropecuario: *Resumen del diagnóstico preliminar y estrategia global*, Quito, mayo-agosto de 1979 (mimeografiado).

esta situación, se presentan algunos problemas propios del crecimiento acelerado. Uno de estos desajustes puede probarse en la lectura de los cuadros 3 y 4. Si bien los términos del intercambio comercial han sido positivos desde 1974 en adelante, es necesario verificar esa misma relación en términos reales. En este sentido se percibe un fenómeno diferente y menos optimista, pues en los años 1972 y 1973 ese indicador refleja un saldo positivo, mientras que en el resto de la serie el intercambio ha tenido un saldo deficitario. De este modo —deflactando la Balanza Comercial con los indicadores de precios— se comprueba una situación crítica que puede producir, en el mediano plazo, nuevos estrangulamientos en el sector externo de la economía, si se modifican los precios de los principales bienes exportables.

Vemos entonces que el efecto-precio ha estado operando sobre el saldo favorable de la Balanza Comercial. Si además analizamos la variable *tipo de cambio*, podemos completar el comentario. En el cuadro 5 se muestra la diferencia entre la evolución del índice de precios al consumidor, nacional promedio, y la cotización del dólar. Este desfase, claramente beneficia a los importadores y perjudica a los exportadores. Sin embargo, esta decisión de la política cambiaria muestra los objetivos perseguidos por la autoridad monetaria con la fijación de un precio de la divisa por debajo de la evolución de los precios internos.¹¹

¿Qué repercusiones tuvo sobre la economía este desfase entre ambas variables? Tomemos en primer término la relación con el proceso de industrialización. La progresiva pérdida de significación relativa del dólar con respecto a los precios internos ha favorecido a las importaciones, tanto comerciales como de bienes de capital y productos intermedios; incluso de bienes finales. Es decir, el mantenimiento de un tipo de cambio bajo, ha operado en contra de un proceso *amplio* de sustitución de importaciones. De este modo se han beneficiado los importadores de productos terminados. En el largo plazo, la política cambiaria no ha fortalecido la industrialización, ni sustitutiva ni para la exportación. Sin embargo, *el amplio espectro de beneficios, subsidios y estímulos ha compensado, en buena medida, el desfase del tipo de cambio.*¹²

11. No se realiza una comparación con el índice de precios mayoristas, porque la medición de esta variable se inicia en el país en 1974.

12. Los aranceles a la importación con un tipo de cambio bajo, han incrementado la tasa de ganancia de los industriales que han expandido sus industrias apoyados en la importa-

Si pretendemos ver qué ocurrió con los exportadores tradicionales, el incremento de los precios de los productos agrotropicales en el mercado mundial permitió conformar una situación de equilibrio en la distribución del excedente económico entre importadores y exportadores. Además, y esto es lo más relevante, muchos de los empresarios vinculados a esta rama tienen intereses económicos *asociados*, ya sea en el interior de su sector, en la actividad financiera-bancaria, en el sector comercial o en los servicios.

Con esto quedan presentadas dos características centrales del modelo de acumulación. Por un lado, el efecto provocado por la liberación arancelaria a la importación de bienes de capital y materias primas, *ha operado como un mecanismo compensatorio en la redistribución de los excedentes, entre diferentes grupos de burguesía*. Mientras se mantenía relativamente bajo el tipo de cambio, beneficiando en mayor proporción a los importadores, las excepciones impositivo-arancelarias a los industriales, han posibilitado el crecimiento de la tasa de ganancia privada. Por otro lado, los cambios en los precios de las exportaciones tradicionales en el mercado mundial, *han favorecido notablemente los intereses de los sectores exportadores*. De modo que independientemente del precio de las divisas vigente en el mercado doméstico, las actividades de exportación han generado volúmenes de ganancia que han satisfecho los intereses de los exportadores sin que estos provoquen presiones sobre el precio de la divisa.¹³

A pesar del auge en las exportaciones en la etapa analizada se observa un sostenido crecimiento en la deuda externa. (Véase el cuadro 6). En el período hubo un crecimiento moderado de la deuda hasta el año 1976,

ción de bienes de capital o intermedios. Las medidas de excepción fijadas para estimular las inversiones en la industria, han permitido a los capitalistas recuperar la inversión en períodos sensiblemente inferiores a los vigentes en el mercado internacional.

13. Resulta necesario aclarar dos puntos referidos al comercio exterior. *PRIMERO*, este planteo del tipo de cambio no significa que, como *medida correctora deba impulsarse una devaluación inmediata*, puesto que esta medida desestabilizaría toda la actividad económica en el corto plazo y como ocurre en las economías periféricas, reduciría los salarios reales de los sectores trabajadores. En todo caso, debería procederse a ajustes periódicos si es que efectivamente se quieren conquistar con las exportaciones industriales los mercados andinos. De lo contrario, dado el proceso inflacionario interno, los productos manufacturados ecuatorianos dejarían de ser competitivos en el mercado subregional. *SEGUNDO*, si como se está especulando actualmente las reservas petrole-

no siendo esta magnitud un obstáculo para el crecimiento económico. Sin embargo desde 1976 en adelante mientras las exportaciones se mantienen en niveles relativamente fijos, el monto del endeudamiento crece vertiginosamente.¹⁴

Esta evolución está explicada por la caída en el volumen de las exportaciones petroleras a partir de 1976 y el crecimiento del PIB en el mismo período. Dicho de otro modo, el ritmo de expansión económica y la magnitud de los proyectos de desarrollo llevados a cabo por el sector público obligaron a un endeudamiento compatible con las demandas de una economía en rápido desarrollo. No obstante esta es una explicación con algunas limitaciones.¹⁵

En el diagnóstico del Banco Mundial¹⁶ acertadamente se reconoce que a medida que fueron incrementándose los precios del petróleo, tendieron a disminuir los ingresos públicos por la caída relativa de la presión fiscal. Paralelamente, el Estado emprendió un programa de inversiones de gran magnitud. Cuando los ingresos petroleros comenzaron a decrecer, en términos relativos, fue imposible mantener la tendencia expansiva de toda la economía iniciada en 1972. Con esta situación, emergieron los sucesivos déficits fiscales y la medida compatible con la coyuntura fue la contratación de préstamos externos que cubrieran el desfinanciamiento del aparato económico estatal. Se procuró entonces controlar el gasto público sin mejorar paralelamente la captación de recursos tributarios.

La deuda externa, fue el núcleo de negociación mediante el cual el Estado prefirió disolver ciertos conflictos entre los propios grupos domi-

ras logaran impulsar en el mediano plazo una expansión de las exportaciones de este recurso hasta llegar a cifras muy por encima del nivel del año 1973-74, este análisis y algunos comentarios aquí efectuados, obviamente deberían matizarse, pues la nueva dotación de divisas permitiría a las autoridades monetarias mantener los mecanismos de acumulación como han estado operando hasta ahora.

14. Si se compara la relación entre servicio de deuda y exportación aún con pequeñas diferencias, la tendencia es homogénea.
15. Referente a este período, las autoridades monetarias justificaban la situación diciendo "...como el ahorro interno resultó insuficiente, el sector público contrató empréstitos externos para financiar proyectos de gran importancia, tales como la construcción de hospitales, provisión de energía eléctrica, etc., proyectos que la actividad privada no estaba en capacidad de llevar a cabo". BCE, *Memoria del Gerente General*, año 1978, Quito, p. 61.
16. Banco Mundial, op. cit.

nantes, antes que impulsar medidas tendientes a incrementar los ingresos fiscales. Es necesario destacar el comportamiento que ha seguido la cuenta de capital. A partir de la situación de estabilidad de la economía ecuatoriana y de las altas tasas de crecimiento que se registran desde 1972, se intensifica el ingreso de inversiones extranjeras. Hasta los primeros años de la década de los sesenta, el capital extranjero en el Ecuador estaba localizado, principalmente, en los sectores de la industria, petróleo y minería, comercio y servicios públicos.

El período comprendido entre 1950-1967 nos muestra un ingreso de capitales extranjeros al Ecuador muy reducido. El promedio de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) en el país alcanza a 6.6 millones de dólares al año. Más tarde, entre 1968-1975 esta corriente se dinamiza alcanzando un promedio a 80 millones de dólares anuales. El descubrimiento de petróleo en el Oriente Ecuatoriano y la promoción de las inversiones industriales emandas de la reforma a la ley de 1964, son los factores más importantes que explican el crecimiento del flujo de capitales. El proceso de inversiones se localiza en los últimos años de la década de los sesenta en el sector petrolero y en la industria. Luego de 1972, no obstante las nacionalizaciones en el sector energético, las inversiones en hidrocarburos alcanzan al 35%, mientras que aproximadamente el 30% del stock global se encuentra en la industria manufacturera.¹⁷

Si bien el proceso de penetración de capitales extranjeros tiene un fuerte impacto en los años 60, esa tendencia se ve dinamizada a partir de la década de los 70. En el caso de la industria, se percibe una asociación entre grupos y empresas transnacionales con empresas nacionales, algunas ya existentes y de largo prestigio y otras nuevas nacidas en la etapa de modernización.

Finalmente, la fase de auge petrolero muestra una participación decisiva del sector externo en la generación y realización del excedente. La vigencia de una política económica que procura trasladar los excedentes del comercio exterior para el financiamiento del desarrollo y la participación de los diferentes sectores de la burguesía en el beneficio de esa distribución, son las características relevantes de esta etapa. Sin embargo, este

17. Para una ampliación de este tema, puede consultarse Gana E. y M. Mortimore: *La programación Andina y sus resultados en el Ecuador: el papel de las empresas transnacionales*. CEPAL-CET documento de trabajo N° 15, feb. 1979, p. 29.

torrente de divisas, constituido en el factor determinante de la modernización capitalista fue el núcleo que absorbió las tensiones y los conflictos de la sociedad civil.

2.3. La dirección del proceso de industrialización

El proceso de industrialización, iniciado en la mitad de los años sesenta, adquiere una dinámica acelerada a partir de 1972 con el gobierno de Rodríguez Lara.¹⁸ A diferencia de las experiencias tradicionales de los países periféricos latinoamericanos, la industrialización en el Ecuador se encuadra, desde 1972, en el marco de un modelo combinado de sustitución de importaciones y de producción para la exportación.

El fortalecimiento de las capas medias y los sucesivos intentos de modernización iniciados desde 1948 por Galo Plaza, provocan una expansión de la demanda interna de bienes de consumo, capaz de absorber un progresivo crecimiento de la manufactura doméstica. La industrialización se dinamiza con la instalación de industrias livianas y con una penetración progresiva de inversiones extranjeras. A partir de 1972 la experiencia iniciada dos décadas antes adquiere un ritmo más intenso. El modelo de industrialización está apoyado básicamente en dos tipos de factores, uno de carácter exógeno y otro de carácter endógeno. Externamente, el ingreso de divisas, los incentivos derivados del pacto subregional andino y la propia coyuntura internacional son los motores que posibilitan la administración de recursos externos a bajo costo.¹⁹ Internamente, la acción del Estado en la formulación de mecanismos de estímulo para la industrialización, como la política crediticia, subsidios, protección tarifaria, promoción de exportaciones, fortalecimiento de los ingresos de las capas medias, y su

18. Un análisis desagregado de la política económica puede encontrarse en los capítulos II y III de nuestro trabajo *La Economía Política del Petróleo Ecuatoriano*. FLACSO, Quito, 1980.

19. A diferencia del resto de los países de América Latina, Ecuador exportador neto de petróleo, se ve altamente beneficiado por las transformaciones de la estructura de precios del mercado de hidrocarburos. La decisión de ingresar al cartel exportador —la OPEP— permitió que el país se viera beneficiado en la redistribución de ingresos internacionales, derivado del incremento en el precio del petróleo a nivel mundial. Esta decisión explica en gran medida el auge económico de los años setenta —especialmente de la mitad de la década—, mientras que otros países sufrían los impactos de la desestabilización de la economía capitalista internacional.

propia estabilidad financiera, van a ser entre otros, los aspectos que dominan la política económica doméstica.

Hasta 1972, la expansión del sector industrial estuvo apoyada en la evolución del consumo interno de las capas de mayores ingresos y el impulso de la rama está determinado por el perfil de la demanda de las clases de altos ingresos. Este período se caracteriza por un crecimiento relativo de la manufactura, concentración de la propiedad industrial, progresiva penetración del capital extranjero, altas tasas de ganancias en la producción, dotación de niveles de empleo bajos y finalmente, por la utilización de bienes de capital y materias primas importadas. La única fuente de divisas capaz de financiar el desarrollo estuvo localizada en la exportación de productos de la agricultura tropical.²⁰

A partir de los años setenta, el perfil del modelo global se altera y con ello, conjuntamente, se consolida y reproduce el incipiente perfil de industrialización. La desconcentración progresiva de los ingresos en favor de las capas medias y la consecuente modernización de la sociedad, provocan un incremento sostenido de la demanda de bienes de consumo. La expansión de las actividades económicas del sector moderno y el crecimiento urbano repercuten sobre la industria de la construcción. El desarrollo del Estado y la acción que desenvuelve sobre la economía, lo convierten en un fuerte multiplicador de la actividad privada.

El conjunto de medidas llevadas a cabo por el gobierno militar y la orientación de la política económica, con un fuerte sesgo hacia el proceso de modernización, conforman un estilo de desarrollo que privilegia claramente, en términos sociales, el fortalecimiento de una capa burguesa moderna cuyas raíces se encuentran en el sector industrial.

Las características fundamentales del proceso iniciado en 1972 repercuten sobre el proceso de industrialización de la siguiente manera:

a) Mercado externo

En cuanto se intensifica la inversión en ramas con enlaces hacia otros sectores económicos, como por ejemplo industrialización de elaborados de cacao y productos manufacturados del mar, se inicia un proceso de de-

20. Puede consultarse Bottomley, Anthony. Imperfect competition in the industrialization of Ecuador, *Inter-american Economic Affairs*, N° 19.

sarrollo industrial para el “mercado externo”. Las decisiones del acuerdo de integración andina y los programas de inversiones de las empresas extranjeras, producen un rápido crecimiento de las industrias metalmecánicas y de la “línea blanca”, en la rama de electrodomésticos.

b) Mercado interno

En un principio, se sustituyen algunas importaciones orientadas a la satisfacción de las demandas de los sectores de altos ingresos y de las capas medias. A medida que se fortalecen los sectores urbanos de ingreso medio las industrias continúan sustituyendo productos aunque en menor escala lo hacen para satisfacer las demandas de los grupos populares. Como resultado de esta expansión, se provoca un rápido proceso de industrialización, en el que se destaca la existencia de un sector moderno, que opera en la producción para los grupos sociales de ingresos altos y medios y paralelamente se conforma un sector de pequeñas empresas que satisfacen las demandas de las clases populares.²¹ El dinamismo de la industria de la construcción en los sectores urbanos, coadyuva al mismo tiempo a la dinamización de algunas ramas de la actividad económica.

c) Los empresarios,

No obstante las garantías ofrecidas por las medidas de promoción a las inversiones, no han operado en algunas ramas de la producción. Pese a los estímulos existentes, el crecimiento de la industria ha sido lineal, sin alterar significativamente la estructura del sector. Si los estímulos oficiales y las altas tasas de ganancias no han atraído la inversión (nacional o extranjera) hacia nuevas actividades, es justamente porque se produce un proceso de sustitución restringido, específicamente acotado a las actividades integradas al mercado mundial.²²

d) Inversión

En la etapa de mayor auge, los estímulos estatales a la inversión facilitaron un desarrollo capital-intensivo del sector moderno con particular

21. Se puede ampliar en PREALC: *Misión sobre Empleo en Ecuador*, Quito 1980, y en Banco Mundial, op. cit.

22. Nos referimos a la colocación de productos terminados o a la industria que localizada en el Ecuador —en mayor medida importadora de materias primas y bienes de capital—, se integra al mercado mundial demandando esta producción y siendo un eslabón del mismo, mirado a escala global.

referencia al sector industrial. La inversión en ramas como alimentos, derivados de petróleo, cemento, metal-mecánica, etc., se produjo en el marco de una fuerte penetración de progreso tecnológico. El sector atrasado de la industria, en cambio, ha operado en una dirección opuesta, pues ha ido conformando un núcleo de pequeñas empresas que no ha podido aprovechar las mismas ventajas de reproducción de los grandes capitales.

e) Las políticas de estímulos y la penetración del capital extranjero,

Han facilitado la concentración de la propiedad en una buena proporción de las ramas, habiéndose producido la configuración de estructuras de carácter oligopólico en las empresas del sector moderno.²³ Por un lado, esto muestra que pese a los mecanismos de fomento, las empresas no han mejorado sus niveles de productividad. Por otro lado, se configura un sector manufacturero con una estructura de propiedad rígida con fuertes niveles de concentración de la propiedad e integrada a otros sectores de la actividad económica como el comercio, las finanzas y los servicios. En algunas ramas industriales, vinculadas a la exportación, hay también una integración a la propiedad agrícola, como ocurre con el cacao.

2.4. Las tendencias en el desarrollo económico del sector agropecuario

Uno de los fenómenos destacados en esta coyuntura es el débil crecimiento de la actividad agrícola —en términos globales—, frente a las demás ramas de la producción agropecuaria. El ritmo de crecimiento urbano-industrial producido en la fase petrolera, el cese y liquidación de los sistemas precarios de trabajo en el área rural y el progresivo fortalecimiento de las capas medias en el campo, parecen explicar los cambios en la producción agropecuaria.

Si bien este modelo encuentra sus orígenes en la década de los sesenta,²⁴ con la dinamización del aparato productivo a partir de 1972, se acelera el proceso de transformación de la producción. En la Sierra, se advier-

23. Con el grado de protección efectiva vigente, han conseguido precios muy altos en el mercado interno. Sin embargo a pesar de los mecanismos compensatorios, estas empresas tienen un nivel de eficiencia muy bajo, comparado con el existente en el mercado mundial.

24. Véase Barsky, O. "Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana, 1956-64". En *Revista de Ciencias Sociales*, Volumen II, Nº 5, 1978.

ten cambios importantes. En algunas regiones las empresas agropecuarias modifican sus líneas de producción y la ganadería y la producción lechera moderna, reemplazan a la producción de cereales, leguminosas, cebada y algunos tubérculos. En la Costa, en cambio, en el sector agrícola se observa que la producción de arroz, palma africana, soya, algodón y abacá, acompañaron a la producción de café, cacao y banano, tradicionales en esta región del Ecuador.²⁵ El crecimiento notable de la producción ganadera y avícola, está ligado, por un lado, al desarrollo del consumo de las capas de ingreso medio y alto y a su mayor participación en el consumo.²⁶ Por otra parte, las medidas de apoyo estatal que el sector recibió en crédito, asistencia técnica, desgravación a la importación de bienes de capital, intermedios y ganado reproductor fueron factores importantes que impulsaron la modernización del desarrollo de las fuerzas productivas en el ámbito agrícola.²⁷

La situación de la Balanza Comercial Agropecuaria, sigue siendo favorable a pesar de los incrementos en los precios de las materias primas y en los bienes de capital importados. No obstante este sector sigue contribuyendo casi con el 40% de las exportaciones totales del país y con un saldo positivo, en expansión, desde 1970.²⁸ Las importaciones de productos agropecuarios fueron de trigo, cebada y aceites comestibles, en bienes de consumo, leche y manteca de cerdo; en bienes intermedios, fertilizantes y plaguicidas, y por último, tractores y bienes de capital. En síntesis,

25. Véase Comisión para el Sector Agropecuario, *Resumen del Diagnóstico Preliminar y Estrategia Global*, Quito, 1979.

26. Véase cuadro 1, el consumo de hogares entre 1979-78 crece a una tasa promedio de 7.4%.

27. El incremento del crédito fue:

Crédito	Crecimiento (*) 1960-1977	Crecimiento (*) 1970-1977
Total	8.0%	8.8%
Agropecuario	11.3%	11.3%
Industrial	10.4%	12.6%
Comercio	6.0%	5.3%

Fuente: Barsky, O. y Cosse G. *Tecnología y Cambio Social*. FLACSO, Quito, 1981.

(*). Crecimiento en promedio anualmente acumulado.

28. Véase: Comisión para el Sector Agropecuario, op. cit., y Chiriboga, M., op. cit.

la expansión de la Balanza Comercial en el período petrolero está explicada también por el sostenido crecimiento del saldo positivo del comercio exterior agropecuario.

A pesar de esta situación, los sectores vinculados a la producción rural especialmente los sectores campesinos, han sido los menos beneficiados con el proceso económico de modernización. Los centros urbanos han captado en mayor medida, los beneficios de la fase de auge. La industrialización, impulsada desde el Estado, el ritmo de la actividad de la construcción en las ciudades y el mejoramiento de los servicios, han expandido la tasa de empleo urbano por encima del promedio nacional y aún por encima del crecimiento de empleo rural. Las políticas públicas han complementado la estrategia de acumulación de esta etapa. El Estado, ha privilegiado la traslación de recursos hacia las zonas urbanas. Como fue expresado anteriormente en los sectores rurales el nivel de los salarios ha sido sensiblemente inferior a las remuneraciones en las ciudades. La distribución de ingresos, ha tenido un sesgo marcado hacia los sectores industriales y de servicios —especialmente del sector moderno—, mientras las condiciones de vida, el empleo y los salarios en el campo, operan en condiciones marcadamente críticas. El subempleo de los minifundistas, trabajadores ocasionales y familiares ha intensificado la migración hacia las ciudades, confirmando la vigencia de un modelo rígido que progresivamente va consolidando estos mecanismos a la lógica de acumulación doméstica vigente en toda esta fase.

Al igual que en la industria, en el sector agropecuario se manifiesta la coexistencia de dos sectores, uno atrasado y otro moderno. En el sector moderno las haciendas capitalistas han logrado enlaces con la producción industrial (caso de cacao o de leche)²⁹ reflejando la existencia de empresas con altos niveles de productividad lo que les permite tener tasas de ganancias muy elevadas comparado con la producción de las economías campesinas.

En una primera etapa el conflicto político más importante va a estar localizado alrededor de la política agraria. Desde 1972 parte del modelo de desarrollo se apoya en la puesta en marcha de un tipo de reforma agra-

29. Véase Barsky O. y Cosse, G.: *Tecnología y Cambio Social. Las Haciendas lecheras del Ecuador*. Ed. FLACSO, Quito, 1981.

ria que busca la redistribución de la tierra en favor de los sectores menos favorecidos. La acción decidida de los grupos terratenientes debilita las políticas de reforma y en 1976, cuando se inicia la segunda etapa del régimen militar, se abandona totalmente el intento de reformas en favor de un conjunto de políticas orientadas más bien a mantener el actual régimen de tenencia de la tierra y a favorecer un tipo de desarrollo con penetración acelerada de capital y tecnología en el ámbito rural.

Todo este marco económico y político conflictivo, acerca de la *propiedad y el desarrollo*, aparece como uno de los ámbitos de mayor inestabilidad política del gobierno frente a las acciones del sector terrateniente. En un primer momento, enfrentando la reforma agraria y la concepción de incremento de la productividad de la tierra, subyacente en la estrategia propuesta por el Plan de Transformación y Desarrollo (1973-77). En la etapa del Triunvirato, las Cámaras de la Producción buscarán recuperar el espacio político perdido en la experiencia “reformista”.³⁰

Por último, es necesario destacar que el *proceso de modernización* destacado por la política económica, también penetra en los sectores rurales. En algunas de las regiones de la Sierra y de la Costa, se produce el fortalecimiento de sectores propietarios medios; la penetración de la política crediticia y la introducción de modernos procesos tecnológicos y el papel de la exoneración de impuestos a la importación de bienes de capital e intermedios entre otros aspectos, produce una dinamización de la formación de capital en estos productores. Conjuntamente con esta situación, se percibe la expansión creciente del sector moderno en la agricultura, en la producción ganadera y de un grupo de productores agrícolas ligados al mercado de consumo interno.

3. Un modelo explicativo global: Excedente económico y acumulación de capital

Finalmente, para concluir con el análisis de la fase de expansión petrolera, conviene precisar, ahora globalmente, las principales articulacio-

30. Al finalizar el gobierno del Triunvirato, el general Durán Arcentales, miembro de la junta gobernante, será el más entusiasta defensor de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario, cuerpo jurídico que debilitaba los intentos de reforma agraria propuestos por el propio régimen en 1973.

nes intersectoriales y la lógica con que opera la dinámica de acumulación en esta etapa. La dirección del desarrollo capitalista moderno en el Ecuador, comienza a definirse a partir de dos fenómenos que se presentan al finalizar la década de los cuarenta, *el auge bananero y la conformación de un bloque político modernizante en el poder, encabezado por Galo Plaza en 1948*. El crecimiento espectacular de las exportaciones de banano permitieron al gobierno impulsar el desarrollo y canalizar una parte significativa de las divisas hacia el sistema productivo.³¹

En esta etapa se concreta el ascenso de una capa burguesa en la Costa, ligada a las exportaciones y al comercio. El sector agropecuario se ve beneficiado por el proceso migratorio hacia la costa y la incorporación de fuerza de trabajo asalariada en la producción, provoca una expansión acelerada de la demanda interna de alimentos. Por otra parte, una proporción relevante de los excedentes económicos van a ser destinados al desarrollo de los sectores de servicios y transporte, indirectamente relacionados con las exportaciones.

Las modificaciones del sistema productivo y el papel del “placismo”, apoyado en un esquema político desarrollista, la no-vigencia de una fracción de la burguesía que pudiera neutralizar los conflictos regionales Sierra-Costa, y la inexistencia de un proyecto de industrialización claro, van a ser los factores relevantes que imposibilitan la transformación del sistema social imperante desde la etapa cacaotera a comienzos del presente siglo.³²

Más tarde el programa de las FF.AA. en 1963 da lugar a otro momento importante en la profundización de la modernización capitalista en el Ecuador. El agotamiento del modelo agroexportador y la crisis política del gobierno de Carlos J. Arosemena, crean las condiciones para que los militares asuman el control político del Estado. El régimen militar define un programa político-económico que conjuga la necesidad de impulsar el proceso de acumulación interno con un claro apoyo en el sector industrial. En segundo lugar, se busca eliminar el tipo de desarrollo agrario tradicio-

31. Véase Abad, G.: *El proceso de lucha por el poder político en Ecuador*. Mimeo, Quito, 1970.

32. Puede ampliarse en Cosse, G.: *Aproximación al análisis del aparato institucional agrario y su relación con el proceso político social en el caso ecuatoriano*. FLACSO. Quito, 1979 (mimeo).

nal, introduciendo un modelo de reforma agraria basado en los postulados de la Alianza para el Progreso dominantes a nivel latinoamericano en los años sesenta. Paralelamente, se proponía expandir el aparato económico del Estado, centralizando a nivel nacional la recaudación impositiva, hasta este momento controlada por organismos regionales. En síntesis, este programa intenta reorientar el proceso de acumulación de capital haciendo jugar un papel más decisivo al sector industrial, pero al mismo tiempo introduciendo reformas en la concepción del desarrollo agrario. Por otra parte, se procura modernizar al Estado y la economía en el marco de una estrategia que modificara las relaciones tradicionales con el poder político.³³

Más tarde, en 1972, el régimen de Rodríguez Lara procura crear un espacio político y social que posibilite disolver los conflictos tradicionales que habían impedido consolidar un sistema hegemónico de dominación. El conjunto de políticas que se adoptan están apoyadas en la distribución de una ingente renta petrolera proveniente del comercio exterior. El crecimiento del aparato Estatal, el perfil del desarrollo industrial, los cambios en la política agraria, la política monetaria, cambiaria y crediticia, la política arancelaria, en fin, el conjunto de la política económica, *constituye un complejo nudo de relaciones cuya modalidad operativa intenta modificar las condiciones tradicionales de apropiación del excedente.*

En esta etapa, se advierte un nuevo papel del Estado en su relación con la economía. Por un lado, esto se trasluce en la intención del régimen en dinamizar los aparatos estatales de planificación global y regional. Por otro, el crecimiento de los ingresos y egresos fiscales, y particularmente el papel de la inversión pública, permite a las instituciones públicas jugar un rol más activo en la distribución de los recursos económicos.

Los *precios relativos* nos muestran el tipo de distribución de los recursos y la participación que los diferentes agentes económicos tienen en su apropiación. En el cuadro 6 se demuestra que el sector agropecuario ha tenido niveles de precios relativos favorables, con respecto a los precios industriales y a los precios al consumidor.

33. Ibid. pág. 9.

Otro elemento importante que se destaca en la política económica aplicada es el de los subsidios.³⁴ Esta estrategia emanada desde el Estado produce una disminución relativa de los ingresos fiscales, facilitando la reproducción del capital en las diferentes ramas de la economía. Es una manera de trasladar implícitamente los excedentes desde el Estado con el objetivo de mejorar las ganancias capitalistas.

La evolución operada por el tipo de cambio desde 1970, muestra la estrategia seguida por la política económica, en lo referente a la participación de los diferentes grupos sociales en la apropiación del excedente. Al mantener el tipo de cambio casi sin variaciones, con respecto a la evolución de los precios internos, surge la voluntad explícita de beneficiar a los importadores. Esto fue posible porque los sectores ligados a la exportación, fueron compensados por los precios internacionales de los productos agrícolas y del petróleo y por la política económica interna.³⁵ Los importadores, recibieron una doble ventaja. Por un lado los industriales que importaron bienes de capital y materias primas en este período no sólo contaron con un precio de la divisa por debajo de la paridad cambiaria, si este indicador hubiere seguido el ritmo de crecimiento de los precios, sino que adicionalmente, para expandir su participación en el ingreso, recibieron subsidios directos de la importación.

3.1. Apropiación del excedente económico y beneficiarios del modelo

El análisis de los beneficiarios a nivel macroeconómico, nos lleva a realizar una diferenciación entre el excedente generado en el proceso económico interno y el excedente realizado en el comercio internacional. La existencia de términos de intercambio favorables, posibilitados por el

34. Entre ellos, crédito con intereses bajos (virtualmente en subsidio), excepciones impositivas, liberación de impuestos, subsidios a la importación de cereales, importación liberada de impuestos de bienes de capital e intermedios, para la industria y el sector agropecuario, etc.

35. La cotización de tipo de cambio ha provocado un drenaje de divisas hacia el exterior que ha financiado básicamente las inversiones y el consumo suntuario de los grupos de ingresos medio y alto. Durante casi una década, el Estado ha permitido que la salida de divisas esté orientada a gastos no productivos debilitando claramente la formación de capital y el proceso doméstico de industrialización interno, en favor de inversiones urbanas o en activos externos que ampliaban el consumo suntuario de las clases dominantes y la burguesía intermedia.

comportamiento de los precios de las exportaciones, facilitaron, en toda la fase, la realización de una renta diferencial (agraria y minera) de ingentes proporciones.

La estrategia del gobierno de Rodríguez Lara busca fortalecer el aparato económico estatal con la creación de empresas públicas, la modernización de las instituciones, la definición de un papel más significativo de la planificación del desarrollo y un mayor impulso a las obras de infraestructura. *El conjunto de la política económica agregada nos muestra el propósito del gobierno de impulsar una modernización capitalista cuyo eje central se localice en los sectores modernos urbanos.* Esta situación, se hace aún más evidente a partir de 1976 con el Triunvirato.

¿Quiénes se apropian entonces del excedente económico? Directamente los sectores vinculados a las exportaciones, es decir, el Estado con el petróleo y algunos sectores agroexportadores. Más tarde, las exportaciones industriales permitirán que algunos grupos modernos de la burguesía industrial pasen a percibir una proporción de la renta diferencial administrada por el Estado y también las empresas ligadas al mercado interno.

La dinámica de acumulación pudo verse limitada por las “salidas de excedentes” del sistema económico,³⁶ por el consumo no-esencial de las capas medias y altas de la sociedad, quienes demandaron bienes y servicios por encima del consumo básico de la economía. Pero particularmente las salidas provocadas por las ganancias del capital extranjero, limitaron las posibilidades de crecimiento del ritmo de acumulación doméstica. En el caso ecuatoriano, el régimen de libertad de la política cambiaria facilitó esta práctica tan común del capital extranjero.

3.2. Acción del Estado en la transferencia de los ingresos petroleros

Como fue señalado anteriormente, el papel del Estado en la asignación de recursos fue significativo. Las diferentes políticas orientaron la utilización del excedente específicamente hacia:

36. “La salida de excedentes hacia el exterior se realiza a través de múltiples mecanismos, tales como: pago de beneficios, patentes, royalties, regalías, asistencia técnica; depósitos de nacionales en el exterior, y diversas formas de fugas de capitales”. Véase PREALC. *Perú: Estrategias de desarrollo y grado de satisfacción de las necesidades básicas.* OIT, Santiago, 1978. (Consultor: Alberto Courier).

- a) Impulso de la industrialización y el crecimiento de los sectores urbanos modernos,
- b) Expansión de los programas de inversión pública y acciones del Estado (económicas, sociales e ideológicas) para ejercer una presión sobre el crecimiento del producto social facilitando los mecanismos políticos de dominación y consenso sobre la sociedad civil,
- c) Estructuración de políticas financieras, monetarias y crediticias conducentes a brindar liquidez en los sectores productivos,
- d) Alcance de una cierta estabilidad económica, a través de los instrumentos de corto plazo, que permita flexibilizar el crecimiento y debilitar las tensiones que puedan perturbar los programas y políticas estatales,
- e) Fortalecer desde el Estado a las capas burguesas modernas, para oponerlas a los sectores dominantes tradicionales, vinculados al comercio exterior y a la propiedad de la tierra.

Pese a los esfuerzos realizados desde el Estado, sólo se produjo un crecimiento económico acelerado, pero no la conformación de una fracción burguesa capaz de capitalizar el auge económico en beneficio de un programa con contenido nacional y reformista, como lo intentaban las FF. AA. El agotamiento del modelo, la imposibilidad de efectuar alianzas perdurables entre los sectores modernos nacientes, la ausencia histórica de un sector social que le dispute el espacio político a los grupos tradicionales, son algunos de los factores que aislan políticamente al gobierno de Rodríguez Lara.

A partir de 1976 el Triunvirato deja en pie la mayor parte del aparato económico del Estado, encargado de administrar el tránsito del excedente petrolero. Mientras tanto se alterarán algunas políticas decisivas para consolidar las fuerzas de apoyo, suspendiendo la aplicación del programa de reforma agraria, se modificará la política salarial y se definirá un nuevo estilo de industrialización.

No obstante la disminución del volumen de exportaciones petroleras, la racionalidad del nuevo proceso y la dinámica de acumulación vigente desde 1976, permiten mantener al Triunvirato en el Gobierno sin dificultades, mientras se reproduce otro tipo de alianzas alrededor de la nueva estrategia de crecimiento y distribución del ingreso.

4. Excedente económico, modernización de la producción y acumulación de capital

Si admitimos que el eje dentro del cual gira el proceso comprendido entre 1972-78 se encuentra alrededor del excedente petrolero y las transformaciones socioeconómicas, es necesario entonces puntualizar que el sendero por el que transita la dinámica de la acumulación va a depender del comportamiento político de los diferentes actores que se disputan la apropiación de los frutos de la expansión productiva.

Una dinámica como la que se propone el gobierno de Rodríguez Lara o una estrategia ortodoxa, como la que se encuentra explícitamente en la política económica del Triunvirato Militar, reflejan dos cuestiones centrales:

- a) La existencia dentro de las capas burguesas de diferentes tipos de “beneficiarios” del auge económico. Por un lado, los *sectores nuevos* -burguesía moderna, sectores medios y sectores urbanos, —y por otro lado, los sectores *tradicionales* - terratenientes y burguesía atrasada—, que sufren a su vez en su interior un proceso de modernización con transformaciones.
- b) Pese a los criterios diferentes de ambos gobiernos militares, una cuota proporcional de los recursos económicos estuvo destinada a reproducir, socialmente, las condiciones de vida de la fuerza de trabajo.³⁷

En este marco, el proceso de desarrollo ha transitado por ciertos cauces que ha permitido una modernización generalizada de la sociedad ecuatoriana. Los ingresos petroleros fueron orientados, diferencialmente, a sostener y desarrollar los sectores productivos y su destino, se encauzó, principalmente hacia la creación de las “condiciones generales de la producción”. Las decisiones que le otorgan direccionalidad al proceso no sólo pueden definirse desde lo económico. Las diferentes combinaciones

37. Tanto el consumo público, los egresos fiscales como las inversiones del gobierno nos muestran el papel importante que jugó el Estado en este sentido. Véase A. Bocco, *Estado, Finanzas Públicas y Excedente Petrolero*. FLACSO. Quito, 1981.

están determinadas por las alternativas que se desprenden de las estructuras de poder y del controvertido proceso de cambio social-desarrollo de las fuerzas productivas.³⁸

En la primera parte de este trabajo pudimos comprobar que en el marco del auge económico, el Estado adopta un rol decisivo en la conformación de un nuevo patrón de desarrollo. En ambas etapas el auge en la modernización de la economía y las políticas públicas, van a provocar un conjunto de cambios sociales y políticos muy profundos, cuyo *núcleo central* estará determinado por las diferentes fuerzas, contradictorias y antagónicas, que se disputan la dirección del modelo. La incorporación de este concepto, la identificación de diferentes sectores “en lucha” (tradicionales-modernos, terratenientes-burguesía, capital-trabajo), nos lleva a puntualizar que este *momento* del desarrollo se presenta con las tensiones propias que son inherentes a la progresiva penetración del capitalismo como modo de producción dominante. Primero, porque en la afectación del excedente aparecen en toda la etapa los diferentes grupos y sectores de las clases dominantes disputándose la definición del modelo. Eso se percibe con mayor claridad en la actitud de cerrada oposición que encuentran algunas políticas como la reforma agraria o la política petrolera. En segundo lugar, esos conflictos tienden a ser cada vez más relevantes, en la medida que los grupos tienden a conformar un espíritu gremial más fuerte. Mientras los sectores de la burguesía se asocian en torno de intereses comunes, el grado y profundidad del conflicto tiende a ser mayor. Esta situación se profundiza, cuando el enfrentamiento se manifiesta entre las clases sociales con intereses antagónicos.³⁹

En 1972 las FF.AA. Ecuatorianas intentarán aplicar una política económica heterodoxa tratando de estructurar un modelo de desarrollo basa-

38. Un esfuerzo valioso por sistematizar un cuerpo teórico que facilite el análisis de los procesos de acumulación de capital en la periferia puede encontrarse en el trabajo de Furtado, C.: *Prefacio a la nueva economía política*. Edit. Siglo XXI, México, 1978, 1ra. parte, cap. I.

39. Un ejemplo del primer caso, lo constituye la acción de los comerciantes en agosto de 1975 cuando el gobierno de Rodríguez Lara incrementa la tasa de protección arancelaria y las Cámaras de la producción se enfrentan al régimen con mucha fuerza, haciendo renunciar al gabinete económico en su totalidad. Un ejemplo del segundo caso, es la acción del gobierno en el ingenio azucarero AZTRA, en el que la represión cobra un centenar de víctimas obreras. Véase Verdesoto, L.: *Representación Gremial y Política de la Burguesía Industrial Ecuatoriana 1972-1976*, PUCP, Lima, 1978 (mimeo).

do en la formulación de criterios reformistas, independientes y nacionalistas. A partir de allí se inicia un proceso contradictorio de crecimiento económico y acumulación de capital, apoyado en el juego y la disputa de los diferentes sectores dominantes por el control del excedente.

En las formaciones sociales capitalistas, entre otros aspectos, el poder se basa en el control que se ejerce sobre la distribución del excedente. En la medida que los diferentes sectores participan en la acumulación, tienden a concretar, sin coacción directa, su propia reproducción. Es decir, el hecho de que los capitalistas participen en el apropiación de los frutos del desarrollo les garantiza su propia reproducción como clase social.⁴⁰

Veamos entonces un poco más detenidamente la etapa “nacionalista revolucionaria”, como se autotituló la gestión política del Estado del general Rodríguez Lara. En una formación social capitalista, la relación economía y política y el papel de las clases en torno a la estructura de poder, son los elementos explicativos del proceso de acumulación. La política económica, es la respuesta que desde el Estado ejerce el bloque en el poder para transformar el excedente en nuevo acervo productivo.

Algunos autores,⁴¹ analizando esta coyuntura coinciden en sostener que pese a los esfuerzos políticos y económicos que ejerce el gobierno de Rodríguez Lara, la esperada fracción nacional de la burguesía industrial *no aparece* en la escena política disputando el poder de los sectores tradicionales. De un apoyo crítico a la gestión iniciada en 1972, los industriales, por ejemplo, terminan junto al resto de la burguesía enfrentando la acción del gobierno reformista.⁴² Este hecho, nos lleva a interrogarnos: ¿Por qué esa actitud política de un sector social que recibe los mayores beneficios si se lo compara con el conjunto de la economía ecuatoriana?

40. Véase, Furtado, C.: op. cit.

41. Véase, Cosse, G.: *Aproximación al Análisis del Aparato Institucional Agrario y su relación con el proceso político ecuatoriano*, FLACSO, Quito, 1979; Hurtado, O.: *El Poder Político en el Ecuador*, PUCE, Quito, y Verdesoto, L. op. cit.

42. En 1975 las capas empresarias ligadas al sector industrial con el propósito de oponerse a la reforma agraria y a la política petrolera, de corte nacionalista, se enfrentan al gobierno y se alinean con el resto de las Cámaras de la Producción en contra de la protección industrial.

El proceso de industrialización y la vigencia en el agro de relaciones capitalistas de producción, provocan en forma inmediata repercusiones crecientes sobre los sectores atrasados (nos referimos a los terratenientes, sean estos de la sierra o de la costa). La presencia activa del capital extranjero —localizado en la industria, en el sector financiero y bancario, en los servicios y en el comercio—, presiona sobre los sectores tradicionales que en algunos casos continúan manteniendo relaciones no-capitalistas de producción. Esta *modernización asociada* a los intereses transnacionales, además contribuye a movilizar al sector oligárquico. En este sentido, podemos apreciar una vigorosa modernización del sector financiero, tradicionalmente, con hegemonía de las familias oligárquicas, una asociación entre la incipiente burguesía industrial doméstica, con las empresas de capital extranjero y una diferenciación en el comportamiento y racionalidad de los terratenientes.

La estrategia de desarrollo vigente en esta etapa,⁴³ contribuye aún a convertir en más crítica a las etapas de equilibrio-ruptura de las relaciones con los sectores dominantes.

Además y esto creemos que es relevante en la explicación de esta crisis de legitimidad de la burguesía nacional, a diferencia de otras experiencias de emergencia de capas o fracciones burguesas domésticas, en el Ecuador no se presenta esta fracción como una capa social que se alimenta originalmente de la pequeña burguesía, conforme crece el sector industrial. En los casos de Perú, Brasil o Argentina se nota con más precisión que estas fracciones de la burguesía se reproducen a partir de un importante sector de pequeñas y medianas empresas de capital nacional, con reducidas escalas de mercado, producción y tecnología. De modo que el origen social es completamente distinto.⁴⁴

43. Por estrategia de acumulación, entendemos la aplicación de una política económica que es capaz de definir la dirección y orientación del proceso de reproducción del capital, la producción, el mercado de trabajo y la acción de la moneda. Para una aproximación teórica al problema puede verse Brunhoff, S. de: *Estado y acumulación*, op. cit., y Peralta Ramos, M.: *Acumulación del capital y crisis política en Argentina, 1930-1974*. Siglo XXI, México 1978, 2da. parte.

44. Ese sector en otras experiencias nacionales como las anotadas, es incluso capaz de emitir un discurso *antagónico* a los intereses extranjeros, o aliarse con sectores populares, con el propósito de lograr un espacio que le permita disputar el poder a los sectores oligárquicos. En el caso ecuatoriano, su posición es totalmente opuesta, y los núcleos que pudieran adoptar una posición política como la comentada son escasos y de una muy reducida significación (tanto económica como política).

En este caso, el sector emerge con un perfil totalmente distinto. En primer lugar, los industriales tienen una posición —en política como en economía—, profundamente conservadora; son incapaces de realizar una alianza con las capas populares y opera en ellos un modelo ideológico totalmente *ligado a la estrategia de penetración del capital extranjero*. En segundo término, tienen un origen social eminentemente burgués. A diferencia de las experiencias comentadas, en este caso la mayor parte de los industriales pertenecen a los sectores tradicionales y existe un sistema de relaciones familiares, en cuanto a la propiedad, que nos demuestra la existencia de capitalistas industriales, financieros y comerciales, *totalmente ligados entre sí*. De modo que no existe una fracción de la burguesía industrial, capaz de oponerse a los intereses del resto de las clases dominantes.⁴⁵ Menos aún, un sector burgués nacional moderno, en el que no haya participación de los sectores tradicionales o del capital extranjero. *Lo que pretendía ser una estrategia destinada a fortalecer un sector socialmente independiente de las clases dominantes tradicionales y posiblemente alejado del capital extranjero, resultó, en cambio, un modelo que en definitiva impulsó una modernización oligárquico-burguesa, sin conseguir legitimar totalmente un nuevo estilo de dominación con patrones de desarrollo diferenciados y con objetivos autónomos.*

FLACSO - Biblioteca

45. Poulantzas con respecto a las distinciones entre fracciones de clase dice: “Estas se diferencian de las simples capas porque reflejan diferenciaciones económicas importantes, y pueden entonces revestir, en tanto que fracciones, un papel de fuerzas sociales importantes y relativamente distinto de las otras fracciones de la clase que dependen”. Del autor: “Las clases sociales” en varios autores: *Las clases sociales en América Latina*. IIS-UNAM, Siglo XXI, México, 1973, pág. 110.

CUADRO N° 1
Oferta y demanda global
(en millones de sucres constantes a precios de 1970)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
1.	Oferta								
1.1	34.659	36.377	38.991	46.547	50.221	52.716	56.460	59.856	63.045
1.2	6.666	7.380	6.493	6.706	11.263	11.734	11.416	12.614	12.234
	41.325	43.757	45.484	53.253	61.484	64.450	67.876	72.470	75.279
2.	Demanda								
2.1	28.483	30.184	31.150	34.447	40.380	43.447	45.607	51.197	52.583
2.1.1	4.586	4.564	4.723	5.758	7.780	8.799	8.696	9.909	10.159
2.1.2	23.897	25.620	26.427	28.689	32.600	34.648	36.911	41.288	42.424
2.2	5.211	7.025	6.210	7.132	9.339	11.113	11.032	12.099	11.876
2.2.1	4.056	5.395	5.202	5.096	6.896	8.381	8.034	8.369	8.048
2.2.1.1	1.572	2.475	1.813	1.670	2.120	2.040	2.336	2.578	2.412
2.2.1.2	2.484	2.920	3.389	3.426	4.776	6.341	5.698	5.791	5.636
2.2.2	1.155	1.630	1.008	2.036	2.443	2.732	2.998	3.730	3.828
2.3	2.510	810	415	1.595	1.494	319	692	-394	-36
2.4	5.121	5.738	7.709	10.079	10.271	9.571	10.545	9.568	10.856
	41.325	43.757	45.484	53.253	61.484	64.450	67.876	72.470	75.279

(*). Formación Bruta de Capital Fijo.

Fuente: Banco Central del Ecuador, Departamento de Cuentas Nacionales, Presupuesto Económico, *Indicadores Económicos*.

CUADRO N° 2

Exportaciones e importaciones de bienes y equipos(*) (en millones de sucres de 1970)

Año	Exportación	Importación	Saldo
1970	5.121	6.666	- 1.545
1971	5.738	7.380	- 1.642
1972	7.709	6.493	+ 1.216
1973	10.079	6.706	+ 3.373
1974	10.271	11.263	- 992
1975	9.571	11.734	- 2.163
1976	10.545	11.416	- 871
1977	9.568	12.614	- 3.046
1978	10.856	12.234	- 1.378
Tasa de crecimiento promedio acumulada	9,8	7,9	

(*). Tomado de la cuenta 6: Transacciones Exteriores

Fuente: BCE: *Cuentas Nacionales del Ecuador 1970-78*, Agosto 1979, Cifras Provisionales.

CUADRO N° 3

Evolución del índice de intercambio 1970-78

	Exportación	Importación	Índice intercambio comercial
1970	100	100	100
1971	116,9	136,7	85,5
1972	120,8	148,6	81,3
1973	155,1	183,8	84,4
1974	318,8	241,5	132,0
1975	294,2	273,7	107,5
1976	346,9	299,7	115,7
1977	428,1	333,5	128,4
1978	406,3	376,9	107,8

Fuente: Banco Central del Ecuador. Ministerio de Finanzas.

CUADRO N° 4

Análisis comparativo de la cotización del dólar

	Dólares (USA) cotización¹	(Índice 1970 = 100)	Evolución del índice² precios (1970 = 100)
1970	19,85	100	100
1971	25,38	127,9	109,4
1972	25,57	128,8	117,9
1973	24,96	125,7	132,4
1974	25,00	125,9	163,2
1975	25,11	126,5	186,9
1976	25,77	129,8	206,6
1977	25,64	129,2	233,9
1978	25,43	128,1	265,0

1. Cotización promedio de venta del dólar USA

2. Índices de precios al consumidor (nacional en promedio)

Fuente: BCE. Cuentas Nacionales del Ecuador. 1970-78. Agosto 79 y Boletín Anuario N° 2. 1979.

CUADRO N° 5
Deuda externa total (1971-1978)*
(en millones de dólares corrientes)

	Deuda pública					Deuda privada						
	Capital adeudado al iniciar el año	Desembolsos	Servicio Capital	Interés	Ajuste neto ¹	Capital adeudado al final del año	Capital adeudado al iniciar el año	Desembolsos	Amortizaciones	Intereses	Capital adeudado al finalizar el año	Deuda total
1971	234.4	47.5	28.7	9.7	-	253.2	12.2	1.2	0.6	0.8	12.8	266.,0
1972	253.2	105.8	29.1	11.9	-0.2	329.7	12.8	7.9	1.4	0.5	19.2	348,9
1973	329.7	60.1	32.0	17.2	8.4	366.2	14.1 ³	1.1	1.0	0.8	14.2	380,4
1974	366.4 ²	91.3	80.9	19.4	0.4	377.2	14.0 ⁴	33.6	14.8	2.2	32.8	410,0
1975	377,2	117.2	35.4	20.1	-2.5	456.5	32.8	32.0	8.6	1.7	56.2	512,7
1976	456.5	228.1	49.5	22.8	0.7	635.8	56.2	37.1	36.0	3.7	57.3	693,1
1977	635.8	590.9	61.6	49.0	8.7	1.173.8	57.3	71.5	38.9	7.0	89.9	1.263,7
1978	1.173.8	548.0	98.8	100.8	22.8	1.645.8	212.1 ⁵	325.5	87.5	27.6	450.1	2.095,9

1. Se debe a cambio en cotizaciones.

2. No coincide con el saldo a fines de 1973 por reclasificación de sector del préstamo de Ecuatoriana de Aviación.

3. No incluye *préstamos reservados*.

4. No coincide con saldo anterior por reclasificación de sectores.

5. Ajuste en saldo adeudado por ampliación en la fuente de información.

* Excluye Junta de Defensa Nacional.

CUADRO N° 6**Precios relativos (1970 = 100)***

Años	Precios sector agrario (A)	Precios sector industrial (B)	Precios (C) al consumidor	Precios relativos (A/B)	Precios relativos (A/C)
1970	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1971	108,1	107,8	109,4	100,3	98,8
1972	109,9	114,6	107,8	95,9	101,9
1973	118,4	111,9	112,3	105,8	105,4
1974	123,7	119,1	123,3	103,9	100,3
1975	115,2	113,7	114,5	101,3	100,6
1976	106,8	113,0	110,5	94,5	96,7
1977	123,0	113,6	113,2	108,3	108,7
1978	111,2	110,3	113,3	100,8	98,1

* En razón de no existir series de precios mayoristas por sectores, hemos tomado los valores utilizados (Agrario e Industrial) por el Banco Central del Ecuador en la confección del PIB, a efectos de una aproximación al problema.

Fuente: Banco Central del Ecuador. Subgerencia Investigaciones Económicas; Departamentos de Cuentas Nacionales, *Indicadores Económicos*.